



LA SALLE



PROVÍNCIA LASSALISTA DE SÃO PAULO

EL COMPROMISO EDUCATIVO LASALIANO

INTRODUCCIÓN:

Juan Bautista de La Salle no pretendió otra cosa que poner los medios de la salvación, una salvación integral que abarca las distintas dimensiones humanas, al alcance de los jóvenes especialmente de aquellos que se encontraban más alejados de ella. Esta ha sido la motivación fundamental que ha animado a nuestro Instituto, con sus más y sus menos, a lo largo de estos últimos tres siglos de la historia humana. Personalmente una de las cosas que más admiro y que más me impresiona de nuestro Fundador es ver cómo estuvo atento y se dejó impresionar por la realidad que le tocó vivir. Pienso que la mejor manera de honrar y de ser fieles a su espíritu no es tanto conservando las obras educativas que hemos heredado sino respondiendo con creatividad y audacia a las necesidades educativas que el mundo de hoy nos presenta.

El 8 de septiembre de 1990 el Instituto en la persona del Hermano John Johnston, Superior General, recibía de la UNESCO el premio NOMA de alfabetización no sólo por los muchos programas de alfabetización no formal y de adultos realizada por el mismo en todos los continentes sino también por el hecho de que cada año entre 75.000 y 90.000 niños y niñas aprenden a leer y escribir en sus establecimientos. El hecho es que hoy en 82 países y en 1037 escuelas de todos los niveles, se educan 897,625 alumnos gracias al ministerio de educación cristiana realizado por 2548 Hermanos y 75,901 Seglares a los que se unen 704 sacerdotes y religiosos/as que colaboran con nosotros.

Si estos números son impresionantes no lo es menos la variedad de las obras educativas que representan. Desde escuelas maternas, elementales y secundarias hasta instituciones de educación superior o especial como las dirigidas a jóvenes con problemas con la justicia, niños de la calle, minusválidos, jóvenes en situación de riesgo, escuelas agrícolas o técnicas, iniciativas de educación popular...

Es imposible mencionar aquí ejemplos concretos que abarquen la totalidad. Por eso a manera de pinceladas me contento con señalar algunos de ellos. Sin contar las obras educativas de la ARLEP que ustedes ya conocen quisiera mencionar entre muchas otras, las escuelas para la formación de maestros indígenas o rurales en Guatemala o Perú, el teléfono de la esperanza (Kids Call Help) para más de un millón de jóvenes en Australia, las escuelas para gitanos en Francia, la Radio educativa San Gabriel en Bolivia dirigida al mundo aymara, nuestras Universidades en los Estados Unidos, México, Colombia y Filipinas, las escuelas San Miguel en los Estados Unidos dirigidas a jóvenes hispanos con problemas de aprendizaje, el hogar Akwaba en Abidjan para niños de la calle o nuestras escuelas en Asia y el Próximo Oriente cuyos alumnos en su mayoría pertenecen a la tradición musulmana, budista, hindú, confucionista o sintoísta...



LA SALLE



PROVÍNCIA LASSALISTA DE SÃO PAULO

1. LA EDUCACIÓN LASALIANA EN UN MUNDO GLOBALIZADO.

Nos podíamos preguntar, ¿a nivel lasaliano, cuáles son los valores universales que deben estar presentes en todo proceso educativo más allá de su marco geográfico? Personalmente señalaría los siguientes, consciente de que se trata de una lista incompleta y a perfeccionar.

- ❖ El proceso educativo lasaliano está centrado en la persona de cada educando de manera que cada uno sea tratado en consonancia con su ser individual, único e irrepetible y que la atención se dirija de manera integral a la persona de cada joven.
- ❖ El proceso educativo lasaliano nace de la propia realidad de manera que responda a las características, necesidades, aspiraciones y valores culturales de cada pueblo. Pero no se trata solamente de asumir una realidad, se trata también de aportar los instrumentos para transformarla y abrirla a un diálogo intercultural.
- ❖ El proceso educativo lasaliano valora profundamente la calidad de las relaciones y favorece el trabajo en común y las distintas comunidades: educativa, de fe... La fraternidad es una de sus notas distintivas. Cada lasaliano se debe sentir hermano o hermana con el corazón siempre abierto y sin fronteras.
- ❖ El proceso educativo lasaliano debe ser participativo y democrático. Desde los inicios el Fundador en la Guía de las Escuelas favorecía una educación activa con diferentes roles y responsabilidades. Se trata de una educación que favorezca más la comunicación horizontal y menos la coacción y el paternalismo.
- ❖ El proceso educativo lasaliano se da en la creatividad, dando menos énfasis a la repetición y teniendo en cuenta que lo más importante es que el educando llegue a dar una respuesta personal original. Esto supone luchar contra nuestra tendencia innata por la eficacia y el acabado que fácilmente matan toda originalidad.
- ❖ El proceso educativo lasaliano se caracteriza por ser académicamente serio como lo expresa uno de nuestros documentos congregacionales más importantes. *“Lo que primero importa es que las escuelas de los Hermanos, se caractericen por la calidad de los estudios y la seriedad de la formación, como exigidas ambas por la honradez profesional y la dedicación a los jóvenes y a la sociedad” (Declaración 45,2).*
- ❖ El proceso educativo lasaliano educa para la vida y para un trabajo socialmente productivo. Desde los inicios, el pragmatismo fue una de sus características ya que se trataba de responder a las necesidades concretas de los jóvenes. Hoy es fundamental ayudar a integrar trabajo intelectual y trabajo manual; teoría y práctica; educación y vida para dar a cada uno las herramientas que le permitan ser agente de desarrollo personal y comunitario y de promoción social.
- ❖ El proceso educativo lasaliano educa en el compromiso ecológico y en la defensa del medio ambiente, conscientes que la tierra es el único medio donde puede realizarse el hombre, amar a los demás, encontrarse con Dios; conscientes también de la responsabilidad común de dejar un mundo habitable a los que vendrán después.
- ❖ El proceso educativo lasaliano desemboca en un compromiso cristiano. Se ha dicho que creer hoy es comprometerse y la educación lasaliana pretende que los alumnos vivan una fe operativa en la práctica del amor, que se preparen para ser creadores de relaciones más justas entre los pueblos, que se comprometan en la acción en favor de la justicia y la paz, que se interesen por la globalización de la solidaridad.



LA SALLE



PROVÍNCIA LASSALISTA DE SÃO PAULO

- ❖ El proceso educativo lasaliano promueve el crecimiento de la fe a través de la catequesis explícita, de grupos de vida cristiana, del diálogo ecuménico e interreligioso. Y esto, a través de una lectura de la vida y de los acontecimientos a la luz del Evangelio, de la celebración de la vida, de la capacidad de admiración y agradecimiento, de los valores evangélicos de amor, entrega, perdón...

2. ASOCIADOS PARA LLEVAR A CABO UNA TAL MISIÓN

Nuestro Instituto nació de un grupo de personas que se asociaron para sacar adelante la causa de las escuelas para los niños pobres y poner la salvación al alcance de los jóvenes. Nuestro último Capítulo General en el año 2000 nos invita a reactualizar dicha asociación para poder responder hoy a las necesidades de los jóvenes; se trata de una mirada al pasado que nos proyecta a compromisos actuales y futuros. *“El acontecimiento fundacional que une al Instituto de hoy con sus orígenes es aquel 6 de junio de 1694, cuando San Juan Bautista de La Salle y doce de sus compañeros se asociaron para consagrar su vida a la educación cristiana de los niños pobres” (Circular 447, p.2).*

La asociación tiene un “para” que no debemos olvidar. Me gusta aplicar a la Asociación lo que St-Exupéry dice de la amistad: *“No se trata tanto de vernos los unos a los otros sino mirar juntos en la misma dirección”*. Y esta dirección no puede ser otra que el servicio educativo de los pobres y a partir de ellos, de todos los jóvenes. A partir de esa finalidad deben construirse a lo largo y ancho del mundo lasaliano, las estructuras que aseguren y den consistencia a su misión.

Otra novedad de la asociación lasaliana es la presencia femenina. No solamente por el gran número de alumnas que hoy tenemos sino también por el trabajo educativo que realizan muchas mujeres. De acuerdo con las últimas estadísticas son 37936; lo que constituye la mitad de nuestros efectivos educativos. Su presencia y el papel histórico que les corresponde, sin duda nos ayudarán a construir una sociedad más humana y fraternal, a revisar nuestros esquemas mentales, a situarnos en la historia de una manera diferente, a organizar la vida social, política, económica, religiosa de una manera más intuitiva y cordial.

Me parece importante señalar que el mundo adulto que se crea en torno a un proyecto educativo lasaliano no sólo existe en función de la misión que realiza sino que encuentra un ámbito de crecimiento personal, familiar y comunitario. Y esto porque la escuela lasaliana es un lugar de vida que permite encuentro con diferentes grupos, confrontación de ideas, renovación de la vivencia familiar, participación litúrgica y sacramental, diálogo interreligioso, respuesta a las inquietudes existenciales a través de una espiritualidad compartida.



LA SALLE



PROVÍNCIA LASSALISTA DE SÃO PAULO

CONCLUSIÓN: EL RETO DEL FUTURO.

Ante el mundo globalizado que hoy vivimos y ante los desafíos que nos plantea necesitamos ser testigos de otro sueño: el de una sociedad diferente, que promueva «fiestas» donde todos puedan participar. Una sociedad donde la solidaridad tenga valor, una sociedad más parecida al sueño de Jesús. Una sociedad donde «todos tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10, 10). Una sociedad donde la aventura de pensar vaya a la par con la de imaginar, ser críticos, y participar. Ser testigos de una educación con poder transformador y como pieza esencial de un desarrollo que permita el progreso incluyente. No era otro el sueño de nuestro Fundador hace ya más de trescientos años: “*No sólo quiere Dios que todos los hombres*

lleguen al conocimiento de la verdad; quiere también que todos se salven. Mas no puede quererlo verdaderamente si no les da medios para conseguirlo y, por tanto, si no proporciona maestros que contribuyan a la realización de tal propósito respecto de los niños” (MTR 193,1). Este sueño nos toca a nosotros, miembros de un Instituto internacional, hacerlo realidad para todos.

Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría
Superior General